

SALDAÑA

Aproximadamente en el año 714 se producirá la llegada de las tropas del Islam dando lugar a una corta ETAPA MUSULMANA que culminará en el año 777 cuando el rey asturiano Alfonso I los desalojará de la zona dando inicio a una repoblación con gentes llegadas del norte que no se asentarán ya sólo en La Morterona sino más cerca del río, al amparo de una fortaleza que parece construirse a partir del siglo IX.

LOS SIGLOS X - XI

Suponen en cierta forma la “edad de oro” de Saldaña, al constituirse en cabecera de uno de los condados más poderosos de la época (de ahí el dicho de que *“antes hubo condes en Saldaña que reyes en España”*).

La primera mención a estos condes la encontramos en el año 932, cuando las crónicas se refieren como tal a Diego Muñoz, perteneciente al linaje de los Banu Gómez, que gobernaba los distritos de Entrepeñas y Saldaña.



2 EL CASTILLO DE SALDAÑA se remonta según algunos indicios documentales al siglo X, siendo destruido en el 995, como fruto de la campaña organizada por el musulmán Almanzor. Con el fin de precisar su origen, hace unos años se tomaron varias muestras de las vigas de madera que fueron datadas por C-14 entre los años 1000-1050, fechas que vienen a coincidir con los escasos materiales arqueológicos recogidos en las inmediaciones y que apuntan a una ocupación del castillo entre los siglos XI al XV, aunque están documentadas ciertas reparaciones a mediados del XVI, principios del XVII y durante el siglo XVIII. Sin embargo, desde esta última centuria parece encontrarse en pleno proceso de ruina como puede apreciarse en los grabados y documentos de la época, llegando a decretarse su demolición ya en el siglo XX, siendo subastado y aprovechado como cantera por el comprador.

La fortaleza propiamente dicha se asienta en la meseta de un cerro arcilloso próximo al río, sobre el que se alza unos cincuenta metros. Su obra es de sillería y presenta un aspecto muy austero propio de su carácter esencialmente militar, con una “torre del homenaje” de planta cuadrada y gruesos muros, de tres pisos con estrechas ventanas sobre los que se dispondría la azotea almenada. Hacia el este se encuentra el “patio de armas” cerrado con un segundo bloque regular, y en su parte oriental se sitúa el aljibe.

Este núcleo central se encuentra protegido con un segundo recinto con tres cubos semicirculares, formado por muros de cal y canto revestidos de argamasa, que sirvió tanto de defensa como de contención de la plataforma principal. El acceso a este recinto se realizaba por el lado del río, iniciándose junto a los restos de dos paramentos que indican la puerta principal defendida por un torreón. Dicha estructura supone la existencia de un tercer cinturón dentro del cual se encontraban otro u otros edificios asociados a la fortaleza, como el convento de San Juan y la Iglesia de Santa María del Castillo citados por las fuentes medievales.

NOZAL CALVO, MIGUEL: "Diez siglos y diez testimonios de la historia de Saldaña". I.E.S. Condes de Saldaña - 50 aniversario 1952-2002. Edita I.E.S. Condes de Saldaña, Palencia 2005. Páginas 33 - 35